

Phocenses de Alva fueron los primeros que lo recogieron, é hicieron saver á una colonia de sus antiguos compatriotas que era Marsella en la Provenza.

Enterados los Marselleses, no tardaron en venir á Cataluña, bien fuese para hacer sociedad con sus habitantes, ó bien por codicia de las riquezas. Abordaron en una Isleta que se congetura ser la de las Medas porque no hay otra en aquellos parages, cerca de los Pirineos; y no habiendo podido entrar por fuerza en el Pais, tomaron el partido de la dulzura, y luego se aficionaron los naturales á ellos por sus caricias. Entonces se fundó Ampurias inmediata á Alva como se deja dicho.

Los Marselleses dieron noticias de las guerras sangrientas, que tenian los Romanos con los Cartagineses, defendiendo los primeros sus Estados, y acometiendo los segundos por la ambicion y sed de riquezas. Tambien hablaron de las conquistas del celebre Alexandro, de quien refirieron con entusiasmo el famoso apellido de *Magno*. Los Celtas, ya atemorizados con las violencias de los Cartagineses, creyendo en duda su libertad y sus hogares, ó ya porque dueños de toda la Andalucia, no tenian mas que romper una barrera, la qual se formaba con el mayor teson, y constancia por el valor de los Saguntinos, resolvieron enviar Embajadores á aquel grande guerrero, cuya soberania, y magnanimidad admiraron aun mas que su intrepido corage.

Fué el xefe de la embajada, un catalan llamado Maurino. Admitió Alexandro gustosissimo á los Embajadores, y despues de haberse enterado del estado de las cosas, les prometió, que siguiendo sus conquistas en Africa, luego llegaría á España para librarlos de los tiranos, que les estaban ame-